

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL AGUA: COMPARTIENDO UNA RESPONSABILIDAD

MARÍA ELENA FOURNIER SOLANO*

Resumen

En este artículo se reflexiona sobre la importancia del agua, su relación con aspectos económicos y políticos relevantes para la población civil, y sobre la esperanza del poder popular responsable y organizado para el rescate del recurso. Asimismo, se señalan ciertas relaciones del recurso hídrico con el Banco Mundial, el Plan Puebla Panamá, los corredores biológicos mesoamericanos privados, los tratados de libre comercio y la privatización de las áreas silvestres protegidas. Se destaca el hecho de que si no se pone cota a la explotación desmedida del recurso, su utilización no nos augura ningún halagüeño porvenir, sino más sometimiento político, por ende más miseria y pérdida absoluta de nuestra soberanía y dignidad.

Palabras clave

- Costa Rica • Transnacionales
- Participación ciudadana
- Asociación Conservacionista Yiski.

* Presidenta Asociación Conservacionista YISKI yiski@racsa.co.cr

Recibido: 06-12-2006
Aceptado: 24-04-2007

“Antes de la Creación no había hombres, ni animales, árboles... barrancos, paja ni bejuocos... el agua estaba en calma y así todo estaba en silencio...”

“Solamente estaba el Señor y Creador, Gucumatz, Madre y Padre de todo lo que hay en el agua... confiriendo, consultando y confiriendo consejo entre sí... se crearon todas las criaturas”.

Popol Vuh,
Antiguas Historias
de los Indios Quichés de Guatemala.
(Saravia, 1979)

Tan sagrada era el agua para los antiguos pobladores de nuestra América y sus descendientes, como en el simbolismo del Génesis o como parte del significado de “vida” en cualquier punto de nuestra Madre Tierra y del cosmos.

Actualmente, nos vemos afectados por el fenómeno de la globalización neoliberal, ya que son muchos los intereses al querer privatizar el agua, muchos los dioses que la están poniendo en peligro: la idolatría de los dioses falsos y extranjeros, el dios poder, el dios dinero... (Richard *et al.*, 1989), la idolatría está relacionada con la codicia, la injusticia, la discordia, el egoísmo, la avidez, la arrogancia, la ambición... elementos que aparecen como destructores de las relaciones humanas y de la fraternidad. Codicia, en griego “*pleonexía*”, significa literalmente “tener más” y lo más degradante: servir al dinero, servir del griego “*deoleudein*”, es decir, “ser esclavo” (Richard *et al.*, 1989).



Ante esta circunstancia, vemos amenazados nuestros recursos naturales y nuestra soberanía por las estrategias para el desarrollo, los préstamos otorgados y las políticas, obviamente no consultadas, que practican el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.

El Banco Interamericano de Desarrollo y sus tentáculos como el Global Water Partnership, cuya apreciación sobre el agua es valorarla como “una mercancía económica (...) que tiene un valor económico en todos sus usos competitivos” (Barlow, 2001) y (Pacheco, 2007). Las transnacionales y las agencias nos quieren imponer, como consecuencia de esta trágica estrategia, las bases para la privatización de los servicios de abastecimiento del agua, o sea, estarán en peligro las ASADAS, el Instituto Nacional de Acueductos y Alcantarillados, los acueductos de las municipalidades y el Instituto Costarricense de Electricidad. Estamos a un paso de convertir este valioso recurso hídrico, patrimonio de la humanidad, derecho humano sagrado para las culturas del mundo, en un bien mercantilista, posiblemente entregado a las transnacionales y sus agencias locales, como: la Suez-Lyonnaise des Eaux, la Vivendi-Générale des Eaux, dueñas del 40% del mercado actual, con ventas aproximadas a más de 140 millones de usuarios, “...apenas un 12% de la población mundial consume el 85% del agua y

da la casualidad que el 12% en cuestión no reside en lo que llaman el Tercer Mundo (Vanguardia Popular, 2004). “...También se calcula que para el año 2025, el 70% de los habitantes del planeta no tendremos acceso al agua...” (Barlow, 2001).

Según algunos cálculos, “sólo 3% de toda el agua de la Tierra es potable, el resto es salada. De ese 3%, más de la mitad está congelada en capas de hielo y glaciares (recordemos que con el calentamiento global se está descongelando), de tal modo que el agua dulce disponible en ríos y lagos y bajo tierra es sólo el 1% de la cantidad total” (Fournier *et al.*, 2007). Además, pequeñas empresas, organizaciones no gubernamentales, fundaciones nacionales y transnacionales ambientales, poco a poco van adquiriendo más poder sobre este recurso necesario para la sobrevivencia de todos los seres vivos, con la complacencia de altas esferas gubernamentales, de políticos que no tienen ningún compromiso con la colectividad y que más bien son lacayos de las demandas de nefastas políticas internacionales.

En una investigación muy seria y de denuncia valiente, en su libro “El Oro Azul”, la Dra. Maude Barlow nos permite ver el panorama del agua a nivel mundial e informa que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han ordenado la privatización del agua a die-

ciséis países en vías de desarrollo. Como parte de estas estrategias se forma una “red encaminada a la acción” para “resolver el problema del agua”, obviamente desde la perspectiva del FMI. Entre sus más destacados afiliados están algunas organizaciones no gubernamentales, bancos, organizaciones gubernamentales, el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, con sede en Suiza y el sector privado (Fournier *et al.*, 2007).

Como ejemplos de las acciones encaminadas al proceso de la privatización del agua a nivel mundial podemos citar: KwaZulú-Natal, provincia surafricana, donde el corte de agua por falta de pago de parte de una transnacional provocó una epidemia del cólera, enfermaron y murieron cientos de personas, la población reaccionó y se presentaron feroces enfrentamientos con las autoridades. En Cochabamba y El Alto en



Fotografía de Martín Villalta.

Sólo 3% de toda el agua de la Tierra es potable, el resto es salada. De ese 3%, más de la mitad está congelada en capas de hielo y glaciares, de tal modo que el agua dulce disponible en ríos, lagos y bajo tierra es sólo 1% de la cantidad total.

La Paz, Bolivia, se produjeron revueltas, disturbios, muertes, alzamientos populares y enfrentamientos en contra de las transnacionales del agua. En Colombia y en Atlanta (Georgia) luchan por la no privatización del agua (Censat, 2005). Estas políticas internacionales con

la participación de las transnacionales del agua y sus agencias han puesto en peligro vidas y provocado muchas muertes, estos pueblos nos señalan ya una trayectoria mundial vergonzosa de los acontecimientos históricos recientes relacionados con la deshumanizante privatización del sagrado recurso hídrico.

En Costa Rica, ya hemos tenido luchas por el derecho al acceso del agua, a la protección de las nacientes y a toda la dinámica de vida que se desarrolla alrededor de las cuencas hidrográficas: en Guanacaste, Barva de Heredia, en proyectos hidroeléctricos como Boruca, que es parte del Plan Puebla Panamá, en el proyecto español en Rivas de Pérez Zeledón, algunos proyectos en Guápiles que se lograron detener; los movimientos de la comunidad nacional y de Belén en contra del establecimiento de la empresa Intel en Heredia, justo en uno de los acuíferos más importantes del Valle Central. Otras protestas como las que hubo por el problema en Monteverde con la concesión del agua y la contaminación de las fuentes de agua de la comunidad, la contaminación del río Ciruelas, el Golfo de Nicoya con el proyecto de minería de oro en Miramar; la lucha de la comunidad por el rescate del río Barranca, los diferentes pronunciamientos por la defensa de los humedales como el de La Laguna Bonilla en Barranca en Puntarenas, la defensa por los humedales del Refugio Nacional

de Vida Silvestre de Gandoca Manzanillo en Limón; los movimientos contra la construcción de rellenos sanitarios en zonas no adecuadas, los proyectos que traerán los tratados de libre comercio como el de Estados Unidos, China, Japón, entre otros; proyectos que quizás sean una amenaza a la protección y el acceso al agua, es decir, que atentan y violentan la calidad de vida y la vida misma y que se convierten finalmente en proyectos "ecocidas".

De acuerdo con nuestra interpretación social, económica y ecológica, entendemos la relación del recurso hídrico con el Banco Mundial, el FMI, el Plan Puebla Panamá y sus Corredores Biológicos Mesoamericano privados, los tratados de libre comercio (Ciepac, 2002) y las intenciones solapadas a veces y otras en forma abierta de la privatización de las áreas silvestres protegidas, como una relación injusta, desigual, sin derecho siquiera a opinar, a dar nuestras voces, menos nuestros votos en las decisiones que se toman (Ramírez, 2007); a sabiendas de todas las riquezas que encierran estas únicas regiones del planeta, con sus maravillosas composiciones formadas por cataratas, lagos, quebradas, ríos, manglares y finalmente el mar con sus ricas y fabulosas cordilleras oceánicas que surgen como volcanes e islas, ricas en minerales y muy codiciadas por los grandes países y transnacionales.

Estos intereses no nos auguran ningún porvenir, sino más sometimiento político y económico, por ende más miseria, violencia, amenaza a la paz y pérdida absoluta de nuestros valores, identidad cultural nacional, soberanía y dignidad. Todo ello ocurre con una indiferencia que nos frustra, nos asusta, nos hace sentir impotentes "...todos los días observamos como los ríos, lagos, lagunas, acequias y riachuelos mueren con el consentimiento cómplice de la población, la discreción del político y el consentimiento de los ministerios" (Vanguardia Popular, 2004). Lo anterior aunado a la ausencia de una verdadera y definitiva política participativa para la protección del recurso hídrico.

Somos parte de este grave problema y nosotros mismos debemos aportar soluciones, alternativas y acciones cotidianas que minimicen el impacto hídrico desde nuestros hogares, trabajos, actividades agrícolas, industriales y actividades turísticas, entre otras.

Nos preocupa la situación de la industria de alta tecnología y de la electrónica en relación con los mecanismos para obtener el "derecho al agua" o su "tarificación" mediante la presión a los gobiernos para conseguir pagar menos por el agua que utilizan. Otro mecanismo empleado es la "prospección minera del agua", es decir, se les permite vaciar las capas acuíferas al tiempo que aumentan los costos

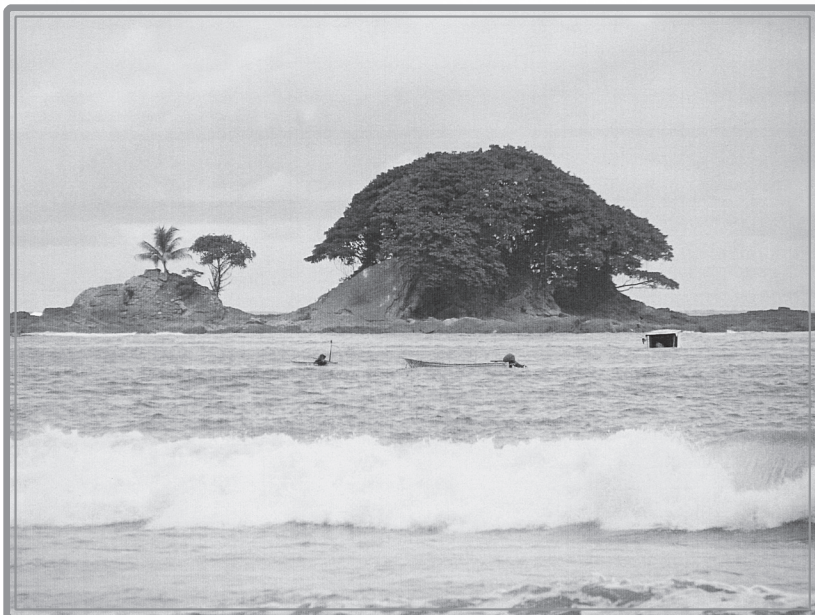
del acceso al agua para la agricultura. También se les atribuye el "vertido de desechos" o contaminación de las fuentes de agua para luego pasar la factura a la comunidad.

El recurso hídrico es muy importante para industrias como IBM, AT&T, NEC, Fujitsu, Intel, Siemens, Phillips, Sumitomo, Honeywell, Samsung, entre otras. La alta tecnología es una industria muy contaminante, como se ha demostrado en los Estados Unidos, además de que necesita cantidades impresionantes de agua para la fabricación, por ejemplo, de los soportes y los "chips" informáticos (Barlow, 2001).

Algunas alternativas y soluciones

Es importante reflexionar sobre el concepto de "bioregión" –según los ecólogos B. Devall y J. Dodge–, quienes señalan:

- a) Nuestra bioregión es el mejor lugar para cultivar la conciencia ecológica (...) es el camino natural de organizarse, el elemento central es la importancia dada al sistema natural, entender el sistema natural es empezar a entendernos (...)
- b) La participación y regulación de los individuos y sus comunidades en la toma de las decisiones encaminadas a resolver los problemas de nuestra bioregión y el



Las maravillosas composiciones formadas por cataratas, lagos, quebradas, ríos, manglares y por el mar con sus fabulosas cordilleras oceánicas que surgen como volcanes e islas ricas en minerales, son muy codiciadas por los grandes países y sus transnacionales.

respeto a la integridad de los procesos naturales. Cuidar nuestra región significa evitar su contaminación, destrucción y explotación.

- c) La bioregión es lo espiritual. El espíritu bioregional se encuentra en las prácticas religiosas ya sean cristianas, budistas, nativas o cualquier expresión religiosa, puede ser expresado de muchas maneras (citados por Fournier *et al.*, 2007).

Desde Yiski nos hemos preocupado de compartir, a través de nuestras publicaciones, prácticas alternativas de limpieza y aseo en los hogares y oficinas para minimizar los agentes tóxicos contaminantes, por ejemplo el utilizar detergen-

tes sin fosfatos, bicarbonato de sodio y vinagre natural (Fournier *et al.*, 2007), el eliminar el cloro, los desinfectantes y los limpiadores.

Simultáneamente, hemos planteado en diferentes administraciones políticas el *Manifiesto Ecológico Político por la Defensa de nuestros Parques Nacionales y Reservas Biológicas* (Fournier *et al.*, 2004), en el cual señalamos la grave situación de las áreas silvestres protegidas y las reservas indígenas amenazadas, entre otros, por proyectos hidroeléctricos y geotérmicos y damos soluciones y alternativas para que esas frágiles regiones no sean, por ningún motivo, alteradas.

Fundamental para el buen manejo del recurso hídrico es no depender de las represas hidroeléctricas como recurso energético casi único –menos de los proyectos geotérmicos que violenten el territorio de los parques nacionales– más bien debemos modernizarnos en la toma de decisiones, buscar una comprometida y verdadera voluntad política para alcanzar un Plan Nacional de Desarrollo Energético, visualizada y redactado con la participación y colaboración de todos los sectores nacionales, que conteste a las necesidades energéticas nacionales y no que atienda a las necesidades energéticas de la red de electricidad del Plan Puebla Panamá –PPP– (Ciepac, 2002), que está diseñado para satisfacer la demanda energética de los Estados Unidos hacia el año 2023 cuando tengan su inevitable crisis.

En el caso nuestro, debemos pensar en desarrollar, con más fuerza, alternativas como por ejemplo: la energía obtenida de biomasa o la energía solar, tal como lo han hecho Alemania y Suiza –países del norte de Europa que no tienen las mismas posibilidades de luminosidad solar que Costa Rica–, ellos lo lograron con una “voluntad política forzada”, gracias a la presión de los consumidores conscientes y responsables que han conducido cambios en estos países.

Conclusiones

A nivel internacional hay diez principios sobre el agua:

1. Pertenece a la Tierra y a todas las especies.
2. Debe dejarse donde está en la medida de lo posible.
3. Debe ser conservada para todos los tiempos.
4. El agua contaminada debe ser recuperada.
5. La mejor forma de proteger el agua es dejarla en su entorno natural.
6. Es un bien público que todos los niveles del gobierno deben proteger.
7. Es un derecho fundamental disponer del agua potable suficiente.
8. Las localidades y sus ciudadanos son sus mejores defensores.
9. El público debe participar a partes iguales con el gobierno para proteger el agua.
10. No será un recurso sostenible si prevalecen las políticas de mundialización económica (Barlow, 2001).

La esperanza que algunos sectores y personas tenemos ante este panorama que pareciera, para las y los pesimistas,

un escenario apocalíptico, es seguir trabajando y compartiendo, a través de las redes, las visitas a comunidades e instituciones educativas; además contamos con los medios de información alternativos para llevar información y conocimientos sobre temas que tengan que ver con la biodiversidad y especialmente con uno de sus principales elementos: el agua, su uso, su protección y su conservación.

Es fundamental tener presente que el agua debe permanecer siempre de dominio público (como un bien que pertenece a toda la sociedad), nunca de interés público (como bien que pertenece a un grupo en particular). Es necesario colaborar y continuar la lucha con los grupos de resistencia, con aquellos grupos comunitarios que defienden el agua con mucha valentía y compromiso.

Debemos velar, estar alertas y siempre vigilantes de lo que sucede alrededor de nuestra bioregión, de nuestro hábitat, nuestro cantón, distrito, provincia, país e istmo centroamericano y actuar responsablemente... comprometiéndonos, sintiendo que Dios está presente ayudándonos y, por tanto, sin sentir temor.

Bibliografía

- BARLOW, M. 2001. El Oro Azul: La crisis mundial del agua y la reedificación de los recursos hídricos del planeta. Canadá. The Council of Canadians, pp.26, 27, 33, 34, 35, 58, 59, 75.
- FOURNIER, M.E.; PORTILLA R. (en prensa). "Manifiesto por la Defensa de nuestros Parques Nacionales y Reservas Biológicas". Asociación Conservacionista YISKI.
- FOURNIER, M.E.; TUINSTRA, M. 2007. Nuestra casa, nuestro río, nuestro mar, nuestro planeta: ¡sanos y limpios! Séptima edición. Impresos Litográficos F.G. 13, 32, 39 p.
- ORGANIZACIÓN CENSAT. 2005. El agua es sagrada. Editorial El Tiempo. Bogotá, Colombia. Disponible en: <http://www.censat.org/> Noticias Nacionales 276 htm y Red: LEA-Venezuela.
- ORGANIZACIÓN CIEPAC. 2002. El A, B, C del Plan Puebla-Panamá. Centro de Investigación Económico y Político de Acción Comunitaria, AC, CIEPAC. Ciepac. A.C. México. 11, 25, 26, 26, 27, 32, 33, 36, 39, 40. Disponible también en: <http://www.ciepac.org/temas/ppp.php>
- PACHECO, F. 2007. "La comercialización del agua". Periódico La Nación, noviembre 2007. San José, Costa Rica.
- PARTIDO VANGUARDIA POPULAR. 2004. Editorial "Soldados de las aguas eternas defensores de la biodiversidad". Periódico Vanguardia Popular: diciembre 2004, 1, 2 p.
- RAMÍREZ, E. 2007. Rechazan privatización de parques nacionales. Proyecto impulsaría sociedad anónima. Semanario Universidad. San José, Costa Rica. 8, 9 p.
- RICHARD P.; S. CROATTO; J. PIXLE; F. HINKELARMMER; V. ARAYA; J. CASAÑAS; J. JIMÉNEZ; F. BETTO; J. SOBRINO; H. ASSMANN. 1989. La Lucha de los Dioses. San José, Costa Rica. Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones, DEI. Tercera edición. 25, 26 p.
- SARAVIA, A. 1979. Popol Vuh, Antiguas Historias de los Indios Quiches de Guatemala. México. Editorial Porrúa, S.A. 3p.